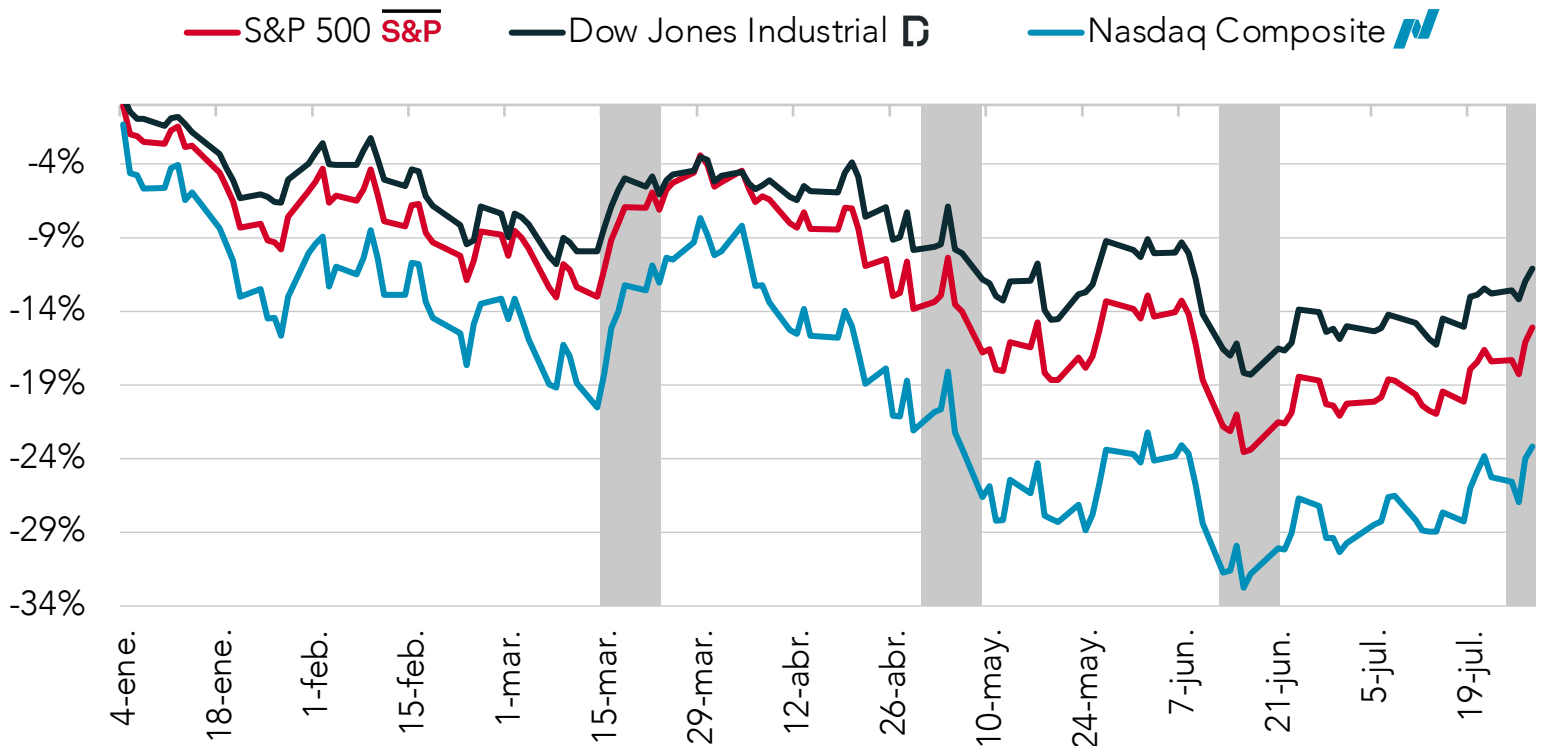


EXPECTATIVAS, ESPECULACIÓN Y ESPERANZA

Por Camila Lugo

YTD PERFORMANCE* DE LOS PRINCIPALES ÍNDICES BURSÁTILES (2022, al 28 de julio)



*Cambio del precio de las acciones en comparación con el primer día del año, en este caso, el 3 de enero de 2022. Nota: las fechas sombreadas corresponden a subidas de la tasa de interés de la FED de EUA.

Fuente: The Wall Street Journal & Yahoo Finance.

Los índices de mercado proveen una fotografía del valor promedio de los activos en un determinado sector o tipo de empresas: son un diagnóstico, actualizado cada minuto, del sentimiento de los inversores sobre la salud de los mercados. En el contexto económico actual, plagado de inflación y perspectivas inclinadas hacia una inminente recesión, la incertidumbre es el peor obstáculo que los mercados pueden atravesar, como se ha hecho evidente con la insistente caída de su rendimiento en 2022. Esto sucede porque lo desconocido abre paso a la especulación, un arma de doble filo que así como puede generar beneficios, es capaz de destruir mercados completos. En lo que va de año, se puede observar un patrón entre las subidas de tipo de interés de la FED de Estados Unidos y las mejorías que han reportado los índices bursátiles de este país, lo que significa que los participantes de los mercados están preocupados por la inflación, y esperan que se haga algo sobre ello. Como la pose restrictiva de la FED parece creíble, las expectativas de los individuos tienden a volver a la meta, aliviando una preocupación que suele limitar el desempeño de los mercados. Algo curioso es que la última subida del tipo de interés de la FED casi coincidió con la publicación del crecimiento estimado de la economía estadounidense para el segundo trimestre, el cual fue negativo. Aun frente a estas noticias sobre una *recesión técnica*, los mercados (y las personas detrás de ellos) mantuvieron su optimismo, o más bien, expresaron una vez más su miedo a lo desconocido, optando, como decía Keynes, por responder a su fogosidad espontánea o esperanza antes que a los fundamentos cuantitativos que deberían motivar su inversión.